

Arquitectura Viva

Número 131

www.ArquitecturaViva.com

Fuller en Madrid

Foster, 75 años:
biografía y película

Candela centenario

H&deM en Miami,
Kerez en Zúrich

Peter Eisenman
sobre el Mundial



Patrimonio nacional

Tres experiencias y doce intervenciones



Arquitectura Viva

Número 131

Contenido

Sumario

Director

Luis Fernández-Galiano

Director de arte

José Jaime S. Yuste

Diagramación y redacción

Cuca Flores

Beatriz G. Casares

Covadonga Lorenzo

María Cifuentes

Luis Játiva

Beatriz G. Lazo

Leticia Olalquiaga

Raquel Congosto

Coordinación editorial

Laura Mulas

Producción

Laura González

Jesús Pascual

Administración

Francisco Soler

Suscripciones

Lola González

Distribución

Mar Rodríguez

Publicidad

Cecilia Rodríguez

Raquel Vázquez

Redacción y administración

Arquitectura Viva SL

Aniceto Marinas, 32

E-28008 Madrid

Tel: (+34) 915 487 317

Fax: (+34) 915 488 191

AV@ArquitecturaViva.com

www.ArquitecturaViva.com

Precio: 18 euros

© Arquitectura Viva



Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España para la totalidad de los números del año.

Depósito legal: M. 17.043/1988

ISSN: 0214-1256

Distribución en quioscos: Coedis

Impresión: Artes Gráficas Palermo

Encuadernación: De la Fuente

Cubierta: Museo de Colecciones Reales en Madrid, de Mansilla y Tuñón.

Traducciones: Al español, M.Cifuentes (Glancey, Eisenman); al inglés, L.Mulas.

Fe de errores: En el n° 130 la información sobre el Aviva Stadium de Dublín cita a Populous como empresa consultora, cuando realmente es el estudio principal, mientras que Scott Tallon Walker son los arquitectos locales.

Patrimonio nacional. Entre los bienes de la ciudadanía se encuentran los inmuebles heredados. Los monumentales, reflejo de la institución promotora, admiten vaciados, enmiendas y ampliaciones. Tres ejemplos de muestra: en Bilbao, el francés Philippe Starck recupera con una mezcla de austeridad y eclecticismo la Alhóndiga municipal, manteniendo su caparazón modernista; en Sevilla, Guillermo Vázquez Consuegra rehabilita el Palacio de San Telmo, antes universidad y seminario, como sede de la Junta andaluza; y en Madrid, el estudio Mansilla y Tuñón inserta un museo-muralla en la cornisa del Palacio Real.

Tema de portada

Intervenir en el legado. Por orden alfabético de sus autores se presentan doce obras en las que conviven pasado y presente: la reforma de la Fundación Tàpies en Barcelona; un vivero de empresas sobre una antigua fábrica en el Llobregat; la casa natal de Núñez de Balboa convertida en museo en Jerez de los Caballeros; el malagueño Mercado de Atarazanas, limpio de añadidos; el espacio dedicado a Chillida en una fábrica de papel en Legazpi; la Obra Social de Caixa Sabadell en una Escuela de Artes y Oficios; un ejercicio de reciclaje en el Matadero de Madrid; un museo en una casa solariega en Salamanca; la transformación en mirador de la Torre del Homenaje de Huéscar; un museo de arte contemporáneo entre vecinos barrocos en Alicante; un Museo del Agua junto al Canal de Castilla; y una intervención en la muralla de Logroño.

Argumentos y reseñas

Almas gemelas. Bucky Fuller, inclasificable genio americano, influyó en las ideas de Norman Foster; en la galería Ivorypress se presenta una exposición que incluye su coche Dymaxion n° 4, recreado por el británico, que cumple 75 años.

Centenarios madrileños. En 1910 abrió la Residencia de Estudiantes, que en 1928 recibió a Le Corbusier como conferenciante; también se cumplen cien años del nacimiento de Félix Candela, autor de decenas de cubiertas laminadas.

Herencia construida. Françoise Choay reflexiona sobre el patrimonio; además, dos estudios sobre la vivienda social; los coches del desaparecido Bill Mitchell y de Foster; nuevos textos de estética; y libros recibidos.

Últimos proyectos

Apilamientos suizos. Un exquisito aparcamiento de varias plantas en horrigón desnudo, donde los coches alternan con tiendas de lujo y espacios para eventos en Miami Beach, es la última obra americana de la pareja de Basilea; al norte de Zúrich se levanta una escuela de estructura metálica triangulada y distribuida en vertical, rematada por un gimnasio diáfano y vestida de vidrio.

Para terminar, Peter Eisenman, gran aficionado tanto al fútbol (*soccer* en el inglés de Estados Unidos) como al fútbol americano, comenta como telespectador habituado a las retransmisiones europeas sus impresiones sobre el Mundial de Sudáfrica 2010 —donde triunfó la selección de España—, destacando la americanización del juego y su preferencia por la experiencia directa.

- 21 *Iñaki Bergera*
Vino viejo en odre nuevo
Alhóndiga, Bilbao
- 28 *Victor Pérez Escolano*
Monumento mutante
Palacio de San Telmo, Sevilla
- 34 *Pedro Moleón*
Magna contención
Colecciones Reales, Madrid

Arquitectura

- 40 Ábalos y Sentkiewicz, *Barcelona*
- 44 Alonso y Balaguer, *Esplugues*
- 46 Amores y García, *Badajoz*
- 48 Aranguren y Gallegos, *Málaga*
- 50 Blancafort y Reus, *Legazpi*
- 52 Bonell y Gil, *Sabadell*
- 54 Arturo Franco, *Madrid*
- 58 Antón García-Abril, *Salamanca*
- 60 Antonio J. Torrecillas, *Huéscar*
- 62 Sancho y Madridejos, *Alicante*
- 66 Serrano y Vélez, *Palencia*
- 68 Ulargui y Pesquera, *Logroño*

Arte / Cultura

- 71 *Jorge Sainz*
Mundo Dymaxion
- 74 *Jonathan Glancey*
Las conquistas normandas
- 76 *Salvador Guerrero*
Clases magistrales
- 79 *Ricardo Aroca*
El constructor autodidacta
- 82 *Historietas de Focho*
España en Sudáfrica
- 83 *Autores varios*
Libros

Técnica / Diseño

- 92 *Herzog y de Meuron*
Chasis airoso
1111 Lincoln Road, Miami
- 98 *Christian Kerez*
Pespuntes metálicos
Escuela Leutschenbach, Zúrich
- 103 *Productos*
Asientos, fachadas
- 110 *Resumen en inglés*
National Heritage
- 112 *Peter Eisenman*
El Mundial televisado

Contents

- 21 *Antón Capitel*
Modernity and Classicism
The 20th Century in Asturias
- 24 *Fernando Nanclares*
Interior Reconquest
Last Decades in the Principality
- 28 *J.M. Iribas & F. Mangado*
The Niemeyer Effect
Avilés in the Atlantic Arc

Architecture

- 36 ACXT, *Langreo*
- 40 Fdez., Juárez y Alonso, *Llanera*
- 42 Manuel García, *Gijón*
- 44 M. Ángel García-Pola, *Mieres*
- 46 Alejandro G. Vigil, *Gijón*
- 50 Longo & Roldán, *Gijón*
- 52 Andrés D. Llaca, *Gijón*
- 54 Pardo & García, *Oviedo*
- 58 José Ramón Puerto, *Illano*
- 60 Daniel Villanueva, *Mieres*
- 64 Zigzag, *Parres*
- 66 Zon-e, *Cerredo*

Art / Culture

- 71 *Richard Ingersoll*
Encounters in Venice
- 74 *Juan Antonio Cortés*
The North is in the South
- 78 *Marta García Carbonero*
Ten Years without Miralles
- 80 *L. M. Mansilla & E. Tuñón*
Corrales, in memoriam
- 82 *Focho's Cartoon*
New Cantabrian Via Sacra
- 83 *Various Authors*
Books

Technique / Design

- 92 *Renzo Piano*
Horizontal Expansion
LACMA, Los Angeles
- 98 *Norman Foster*
Elevated Art
Sperone Gallery, New York
- 103 *Products*
Urban Furnishings and Panels
- 110 *English Summary*
The Dream of Asturias
- 112 *Luis Fernández-Galiano*
Seeds of China

Synopses

The Dream of Asturias. Geographically defined by its boundary situation between the mountain range and the Cantabrian sea, and economically by its mining and industrial past, the Principality of Asturias has in architecture a resort to place itself on the global stage. During the mid-20th century, the region had good representatives of the trends that characterized the period, whereas the current panorama offers a longer list, with local and foreign figures; one of them is the Brazilian Oscar Niemeyer, Prince of Asturias Award and author of a cultural center in Avilés that will revitalize the region.

Cover Story

Landscape in Mutation. Scattered throughout the topography of Asturias, these twelve works appear in alphabetical order of authors: a sports center in Langreo; an office building in the Technological Park of Llanera; the visitors' center of the Astur-Roman town of Veranes, Gijón; a garage prototype repeated seven times in Turón, Mieres; new covered bleachers in the Las Mestas sports complex in Gijón; in the same city, two buildings for the Port Authority, one for administration services and the headquarters of the institution; the remodelling of the Archaeological Museum of Oviedo; an interpretation center in Illano, in the region of Navia; a building for the company Rioglass in the industrial complex of Sovilla, Mieres; a single-family house in the mountains of Parres; and a 15-unit social housing block in the mining town of Cerredo.

Views and Reviews

Other Gazes. Kazuyo Sejima directs the XII edition of the Architecture Biennial of Venice, filling it with sensitivity and lightness; at the Reina Sofia, 'Desvíos de la deriva' reveals the fertile Latin American modern creation.

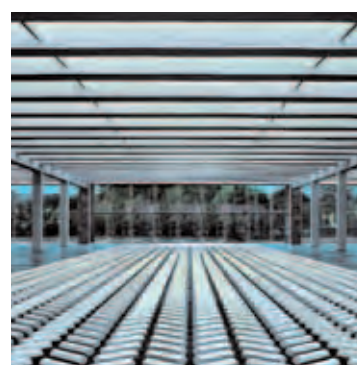
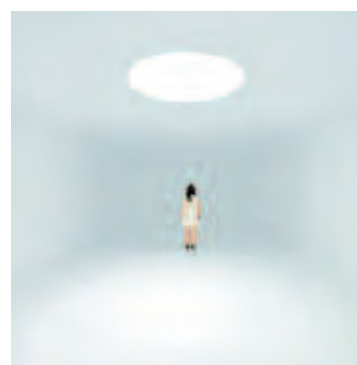
Two Absences. The tenth anniversary of the premature death of Enric Miralles coincides with the disappearance of José Antonio Corrales; of the first we review four of his cemetery projects, of the second, his career.

Eisenman's Canon. The New York architect selects ten indispensable buildings of modernity; moreover, drawings of historical architectures, studies and films on essential houses, and contemporary photography.

Recent Projects

American Art. The Los Angeles County Museum of Art (LACMA) inaugurates the second phase of its extension, designed by Renzo Piano. Called the Resnick Pavilion, it is a large storage house with sawtooth skylights; in the Bowery of Manhattan, the Sperone Westwater Gallery opens its new venue, signed by Norman Foster, a vertical space with a mobile elevator-hall.

To close, Luis Fernández-Galiano, after a trip to China, reflects upon the prosperity full of tensions of the second world power, with the installation designed by the artist Ai Weiwei for London's Tate Modern as backdrop: the floor of the Turbine Hall has been covered with a thick layer of sunflower seeds, one hundred million pieces of authentic Chinese porcelain.



Patrimonio nacional



Si nuestra única patria son los paisajes de la infancia, nuestro único patrimonio son los recuerdos en que se cimienta nuestra identidad personal o colectiva. Pero la memoria no se alimenta sólo de fotografías pálidas, músicas olvidadas o perfumes desvanecidos; se nutre también de la experiencia física de los entornos, edificios y lugares que han sido teatro de la vida. La arquitectura es nuestra magdalena de Proust, y proteger sus obras del testarudo deterioro que infligen el tiempo y el descuido equivale a enfrentarse a la desmemoria deliberada de esta cultura lotófaga, donde la amnesia social se combina con la fabricación de ficciones, y donde los estragos de la entropía son menores que la devastación causada por las falsificaciones históricas.

Cada generación reescribe en todo caso su pasado, reinterpreta sus edificios con los intereses del presente, e interviene en las arquitecturas obsoletas para adaptarlas a nuevos usos. En esa regeneración de construcciones heredadas hay un inevitable componente destructivo, porque la cirugía de las obras no puede prescindir del bisturí, pero en la mayor parte de los casos la pérdida se compensa con una extensión del ciclo vital que sólo el paso por el quirófano hace posible. La nostalgia por las huellas del abandono es tan respetable como la indignación ante los casos en que fábricas venerables son tratadas con cirugía plástica invasiva y ensañamiento terapéutico; pero nada puede reprocharse a la medicina cautelosa que prolonga y enriquece la vida.

Hasta hace bien poco, el concepto de patrimonio se asociaba únicamente a obras de gran singularidad o antigüedad, cuya tutela correspondía rutinariamente a los historiadores y arqueólogos. Hoy, la extensión de esta rúbrica a campos innumerables, desde el paisaje o la agricultura hasta la ingeniería o la industria, y su prolongación hasta el pasado más inmediato —que incluye el patrimonio moderno, pero también ámbitos urbanos convencionales— traslada el énfasis del terreno pugnaz de la memoria colectiva al espacio negociable de lo cotidiano. Así, mientras las obras icónicas y memorables se disputan entre los agentes políticos y la industria del ocio, el patrimonio habitual se recupera, rehabilita y renueva como fuente de utilidad y placer.

El patrimonio construido, en efecto, no es sólo memoria congelada. Tanto el monumental como el anónimo acumulan la energía de sus materiales y su construcción: una herencia que cada generación recibe de la anterior, y que debe administrar juiciosamente, sin permitir que los restos actúen como un caparazón que impida el desarrollo del organismo social, pero sin tolerar tampoco que ese caudal se despilfarre con el abandono displicente o la demolición innecesaria. La prosperidad ha hecho de nosotros niños caprichosos que olvidan o rompen sus juguetes para sustituirlos por otros nuevos, y hoy debemos reeducar a esa infancia malcriada para que recuerde, repare y reutilice. Esos juguetes viejos son nuestro patrimonio, y acaso nuestra patria.

Luis Fernández-Galiano

If our only true homeland are the landscapes of childhood, our only heritage are the memories which serve as a support for our personal or collective identity. But our memory feeds not only on pale photographs, forgotten music or fading perfumes; it is also enhanced by the physical experience of the environments, buildings and places that have been the backdrop of life. Architecture is our madeleine of Proust, and protecting its works from the stubborn decay produced by time and neglect amounts to facing the deliberate oblivion of this lotus-eating culture, where social amnesia is combined with the fabrication of fictions, and where the ravages of entropy are lesser than the devastation caused by historical fakes.

Each generation rewrites its past, reinterprets its buildings with the interests of the present, and intervenes in obsolete architectures in order to adapt them to new uses. This regeneration of inherited constructions harbors an inevitable destructive component, because the surgery of the works cannot do without the scalpel, but in the majority of cases the loss is compensated for with an extension of the life cycle that is only possible with a stop by the operating theater. The nostalgia for the traces of neglect is as respectable as the feeling of indignation when venerable masonries are treated with invasive plastic surgery and therapeutic cruelty; but we cannot criticize the cautious medicine that extends and enriches life.

Until recently, the concept of heritage was linked only to very ancient or unique works, whose custody fell routinely on historians and archaeologists. Today, the extension of this label to an endless number of fields, from landscape or agriculture to engineering or industry, and its application to the most immediate past – including modern heritage, but also conventional urban contexts – transfers the emphasis from the conflictive ground of collective memory to the negotiable space of the everyday. In this way, while the iconic and memorable works are disputed between the political agents and the leisure industry, everyday heritage is recovered, refurbished and renewed as a source of usefulness and pleasure.

Built heritage, after all, is not just frozen memory. As much the monumental as the anonymous accrue the energy of its materials and its construction: a legacy that each generation receives from the previous one, and that must be managed sensibly, without letting the existing act as a rigid shell that prevents the growth of the social organism, but without allowing either this wealth go to waste with indifferent neglect or unnecessary destruction. Affluence has turned us into fanciful children that forget or break their toys to replace them with new ones, and we must show that spoiled generation how to remember, to refurbish and to reuse. These old toys are our heritage, and perhaps our homeland.